

L'Arnau no es vol tallar les ungles

Bel Miret

Había una vez, un niño que siempre iba muy limpio y en la escuela todo el mundo quería jugar con él porque olía muy bien. Pero tenía un problema: no le gustaba cortarse las uñas y siempre se enfadaba con su madre cuando ella iba a cortárselas.

Un día, ella se enfadó porque estaba harta de pelearse con él para que se las cortara y le dijo que no lo haría más hasta que él no se lo pidiera. De ese modo Arnau se puso muy contento, aunque aun no entendiera por qué siempre se las tenía que cortar. A partir de ahí no lloraría más cuando viera venir a su madre con las tijeras.

Fueron pasando los días y las uñas de Arnau iban creciendo. Él pensaba que cuando estuvieran un poco largas ya no crecerían más, y, sin embargo, se equivocó; las uñas empezaron a crecer y a crecer hasta que un día no se pudo poner ni sus zapatos ni, incluso, otros de tallas mayores. Con las manos también empezó a tener problemas. Tenía las uñas tan largas que no podía coger el tenedor para comer ni se podía vestir, y, en la escuela, no podía coger el lápiz para escribir, ni tampoco los libros para leer. En el patio, ningún niño quería jugar con él, ya que con sus uñas pinchaba los balones y arañaba a sus amigos cuando todos jugaban a perseguirse.

Arnau pensaba que la gente se acostumbraría a verlo con esas uñas y que lo tratarían como siempre. Pero no fue así. Y cada vez se encontraba más solo. Iba pasando el tiempo y llegó a tener las uñas tan largas que ya no podía salir a la calle de la vergüenza que pasaba. Un día, su madre le preguntó cuándo se cortaría las uñas, cuándo volvería a jugar con sus amigos y cuándo volvería a poder coger sus libros. De este modo, entendió que no podía continuar así. Arnau lo estaba pasando muy mal y vio que era una tontería tener miedo de cortarse las uñas, con tan solo estar un momento quieto y sin que duela, las puedes tener cortas y limpias. Entonces fue a buscar a su madre y le dijo: ¿Mamá, me cortas las uñas? Y su madre se las cortó.

Al día siguiente, cuando llegó al colegio, todos sus amigos se pusieron muy contentos y le dijeron que lo habían echado mucho de menos y enseguida se pusieron todos a jugar con él otra vez.

